

Tragedia en la química

Imagen aérea de los barrios de Ponent, situados junto a la química. FOTO: PERE FERRÉ



Tarragona apuesta por crecer cerca de las químicas pese a las dudas de Protecció Civil

La mayoría de los partidos avala tirar hacia adelante el nuevo barrio Ponent. En 2010, durante la tramitación del POUM, Interior intentó vetar la construcción donde ahora irá Ten Brinke

TRABAJO

P04

Ambiente triste en la fábrica Iqoxe
Los empleados, aún golpeados por lo sucedido, han vuelto parcialmente a trabajar

PATOLOGÍAS

P05

Enfermos por la explosión
Varios testimonios narran cómo ha afectado el accidente a su estado de salud

OCTAVI SAUMELL
TARRAGONA

La mayoría de partidos del Saló de Plens del Ayuntamiento de Tarragona –menos JxTGN y la CUP– quiere que la ciudad siga creciendo por Ponent pese a las dudas expresadas a lo largo de la última década por Protecció Civil debido a la cercanía con el complejo químico. El pasado martes, el mismo día de la explosión en la Iqoxe, el pleno de la Plaça de la Font adjudicó por 13,8 millones de euros las obras de urbanización del nuevo barrio que se construirá cerca del Polígon Sur, que estará situado entre el Anillo Mediterráneo de Campclar y la T-11, y en el que se alzará el futuro centro comercial de Ten Brinke junto a unos 4.000 vecinos.

Precisamente, todo el entorno de Ponent fue uno de los aspectos

que generó más polémica durante la tramitación del Pla d'Ordenació Urbanística Municipal (POUM) de Tarragona, que entró en vigor en 2013. De hecho, la situación de posible peligro de todo el entorno de Ponent ya fue alertado por parte de la Direcció General de Protecció Civil, que en 2009 emitió un informe en el que se indicaba que «el 70% de Ponent se encontraba en riesgo», según recuerda el entonces alcalde, Josep Fèlix Ballesteros (PSC), quien reconoce que, según el cuerpo de emergencias, el PP10 –donde debía ir Ikea– «no podía construirse».

Sobre ello, el entonces director general de Protecció Civil, Josep Ramon Mora, resalta que el objetivo del departamento de la Conselleria de Interior –entonces liderada por Joan Saura (ICV)– era «tener el cuenta los riesgos químicos e industriales en la ordena-

ción del territorio». «Nuestra voluntad era reducir al máximo el riesgo» para que «toda la ciudad estuviera preparada para poder operar con tiempo suficiente». Por ello, y pese a que inicialmente la idea era evitar nuevas construcciones en el perímetro del Polígon Sur, finalmente se delimitó una

Protecció Civil recuerda que «quisimos tener en cuenta los riesgos en la ordenación territorial»

franja de protección de 500 metros que desbloqueó la situación.

«Llegamos a un acuerdo después de muchas reuniones y de una negociación muy tensa. Eso sí, dimos el visto bueno con la condición de que se ejecutaran

unas recomendaciones, pero el problema es que el Parlament no ha creado la legislación necesaria, por lo que todo quedó en meras recomendaciones», lamenta Mora. El informe de Protecció Civil fue de los últimos que recibió el Ayuntamiento.

Ballesteros, sin embargo, lamenta que «costó mucho encontrar un encaje razonable, fue realmente muy duro», lo que supuso un notable retraso para aprobar el POUM. Al final, la solución se tradujo en «la instalación de muros entre la carretera N-340 y las químicas», así como la inclusión de recomendaciones –como nuevos viales– y la delimitación de la franja de seguridad de 500 metros en el informe definitivo.

Oposición de JxTGN y CUP
Ahora, una década después y tras la explosión en la química Iqoxe,